

PROTOHISTORIA Y ROMANIZACIÓN EN LA SUBBÉTICA CORDOBESA

Breve perspectiva del Proyecto de Investigación Arqueológica hasta 1991

Desde 1985 ⁽¹⁾ con subvención de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, y bajo la dirección de los que esto suscriben, se viene desarrollando desde la Universidad de Córdoba –en colaboración con la Universidad Autónoma de Madrid–, un Proyecto de Investigación Arqueológica que, con el título: *Protohistoria y Romanización en la Subbética Cordobesa. Las cuencas de los ríos Almedinilla, Zagrilla y Salado (Depresión Priego-Alcaudete)*, pretende una aproximación a la dinámica poblacional que desde la práctica arqueológica es posible reconstruir en esta zona andaluza con entidad geográfica propia (ORTEGA ALBA, 1974).

Este Proyecto, que ha experimentado durante los últimos años un crecimiento de carácter casi orgánico, enlaza en sus objetivos, concepto y metodología con los planteamientos más actuales aplicados en la arqueología andaluza (RUIZ RODRIGUEZ, MOLINOS, HORNOS, 1986) y se encuentra en estos momentos a pleno rendimiento, sostenido por un amplio equipo de investigación ⁽²⁾.

Presentamos, pues, en este trabajo una brevísimas síntesis acerca del estado actual de nuestra investigación, avanzando algunos resultados que permanecen en su mayor parte inéditos y unos objetivos que, de llegar a cumplirse, pueden convertir a un área geográfica casi inexplorada en un punto de referencia necesario para el análisis de la Protohistoria y Romanización de Andalucía.

a) Planteamiento general

Lo que en principio comenzó

DESIDERIO VAQUERIZO GIL
Universidad de Córdoba

FERNANDO QUESADA SANZ
Universidad Autónoma de Madrid

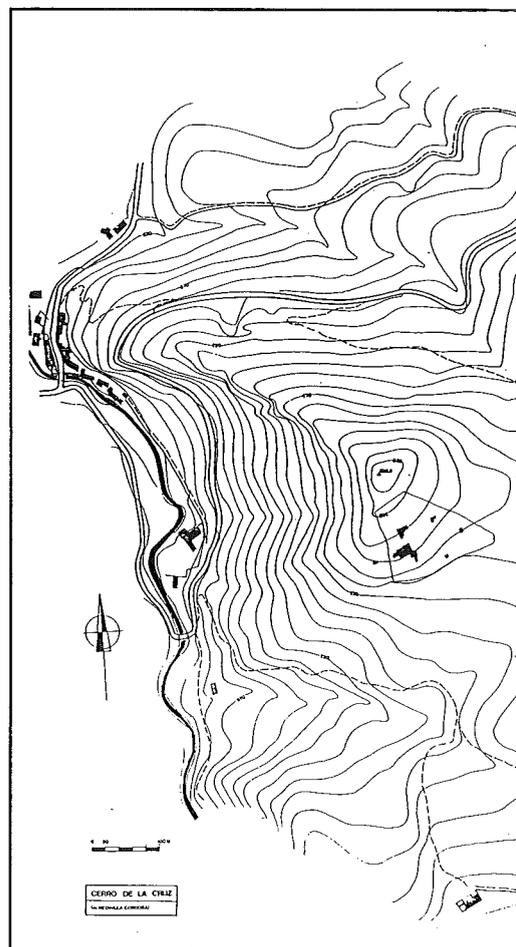
JUAN F. MURILLO REDONDO
Universidad de Córdoba

como un Proyecto de Investigación prácticamente personal (VAQUERIZO, 1985, 1986, 19887, 1988 y 1990 b), en el marco de una Universidad pequeña y de escasos recursos, se ha ido transformando con el paso de los años en una forma de acometer el trabajo arqueológico de carácter interdisciplinar, basada en el apoyo de un amplio equipo de investigación y en el marco de un Departamento universitario que ha crecido, ha integrado a nuevos investigadores y, sobre todo, cuenta con la colaboración de otras muchas instituciones de todo tipo.

En este sentido, no cabe sino destacar la decidida colaboración de muchas instituciones de la Subbética Cordobesa –en especial, de algunos de sus Ayuntamientos– y el apoyo prestado por buen número de personas y entidades. No obstante, creemos necesario al tiempo efectuar un llamamiento de cara a la salvaguarda y protección de un patrimonio arqueológico subbético cada vez más deteriorado y desatendido –pese a su enorme riqueza monumental, no existe ni un sólo yacimiento debidamente vallado o protegido–, y, lógicamente, solicitar el compromiso por parte de las autoridades de cara a la protección y salvaguarda del mismo, gestión sobre la que la propia historia nos ha de pedir responsabilidades a todos.

A este respecto, creemos que la Mancomunidad de Municipios de la Subbética tiene mucho que decir y, para ello, tal vez baste con mirar a la propia Subbética y contemplar el resultado de una enérgica actuación de este tipo en un lugar como Zuheros, que habrá de convertirse en modelo para muchos.

El Proyecto que nos ocupa ha ido dotándose de su propio planteamiento teórico (QUESADA, VAQUERIZO, 1990) y desde una posición que nos atreveríamos a calificar de ecléctica trata de conjugar los parámetros de las nuevas tendencias arqueológicas en boga con distintos



posicionamientos personales, buscando en definitiva una forma integral de acometer los estudios arqueológicos que, como hemos reconocido más arriba, se nutre de las más recientes corrientes teóricas aplicadas a la investigación arqueológica en Andalucía (RUIZ RODRIGUEZ, MOLINOS, HORNOS, 1986) y de parámetros epistemológicos (BINFORD, 1988; HODDER y ORTON, 1976; HODDER, 1988, etc.) que sólo en los últimos años han generado trabajos específicos en castellano, génesis y estimulantes de nuevos planteamientos en la arqueología española (MATINEZ NAVARRETE, 1989; FERNANDEZ MARTINEZ, 1989).

De esta manera, cabe destacar por ejemplo el nuevo valor concedido a la prospección arqueológica superficial del terreno como medio para plantear hipótesis de trabajo (VAQUERIZO, MURILLO, QUESADA, 1991) y su contrastación mediante intervenciones con sondeos estratigráficos que sólo en algunos casos deben convertirse en sistemáticas.

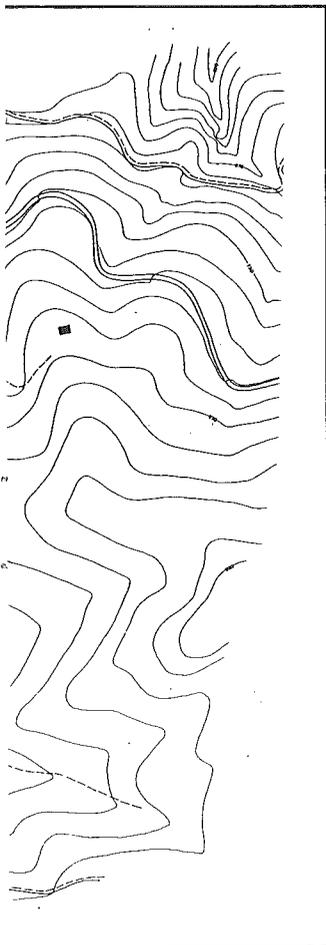


Figura 1. Alzado fotogramétrico del Cerro de la Cruz (Almedinilla). Dentro del sector vallado, en negro, localización de los Cortes abiertos hasta la campaña de 1989.

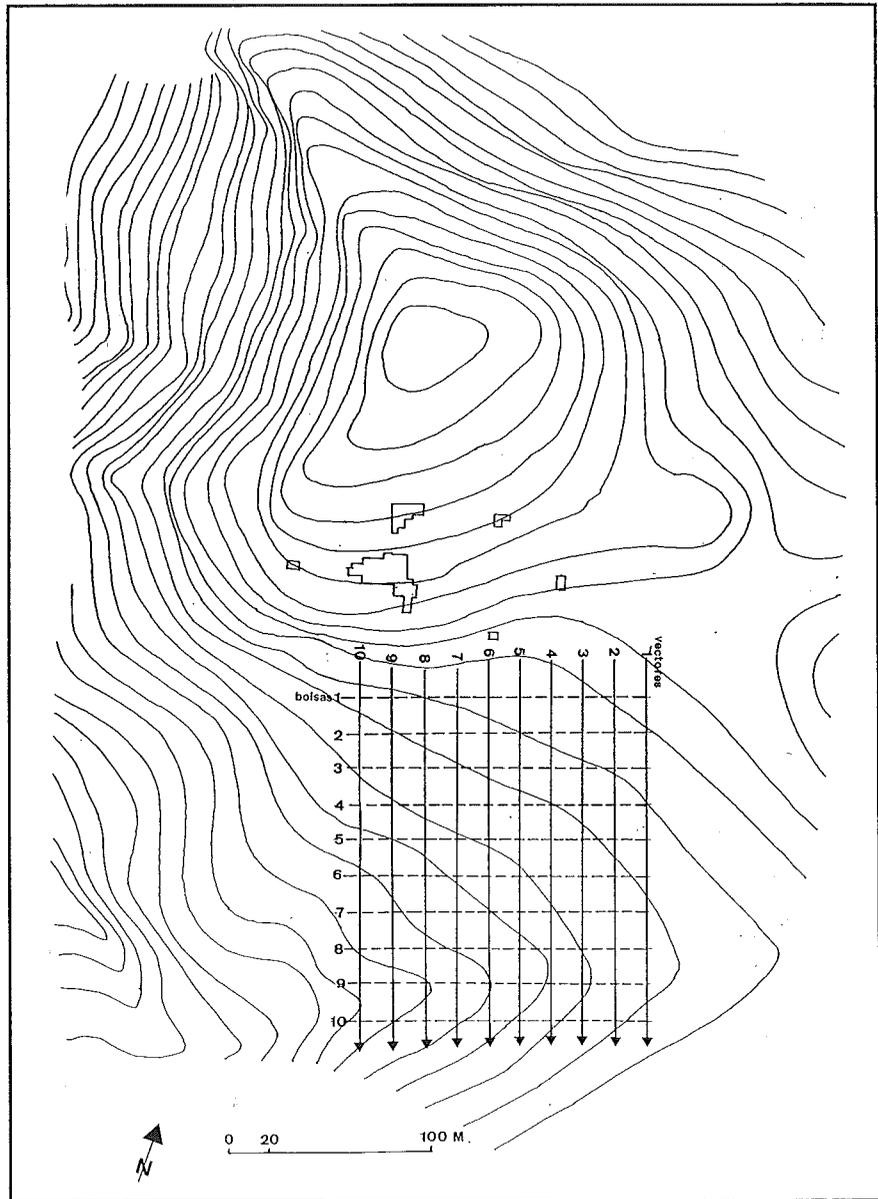


Figura 2. Planteamiento sobre el terreno de la prospección arqueológica intensiva desarrollada en la ladera suroeste del Cerro de la Cruz con motivo de la campaña de 1990.

b) Objetivos generales

Sintetizando al máximo, debido a las limitaciones de espacio que un trabajo de este tipo impone (Vid. a este respecto QUESADA, VAQUERIZO, 1990), los objetivos generales de nuestro Proyecto (no descenderemos en ningún caso a las cuestiones concretas de cada problema) se pueden sintetizar de la siguiente manera:

b1) Estudio de la distribución del poblamiento y ordenación del territorio en un proceso diacrónico, desde la Edad del Bronce hasta los años finales del Imperio Romano, poniendo especial énfasis en los siguientes aspectos:

- Modos de explotación del

territorio.

- Control político territorial.
- Relaciones de dependencia entre asentamientos.
- Economía y modos de producción.
- Vías de comunicación y rutas comerciales.
- Mundo funerario.

b2) Obtención de algunas estratigrafías —siempre en yacimientos seleccionados en función de los resultados obtenidos tras las prospecciones arqueológicas superficiales pertinentes— que nos permitan consolidar nuestro conocimiento general del proceso diacrónico de ocupación y control del territorio en el área objeto de estudio. Destaca desde este punto de vista

cualquier grado de información que podamos obtener acerca del Bronce Final, Período Orientalizante, comienzos y final de la Cultura Ibérica –especialmente desde el punto de vista de su integración en la cultura romana–, fases sobre las que, a pesar de lo que pueda parecer, nuestro desconocimiento en esta zona es prácticamente total.

b3) Documentación tipológica –la cuantificación no es un conjunto aséptico de técnicas, y del concepto de «tipología» y «clasificación» que se utilice derivarán enfoques diferentes– de los materiales arqueológicos correspondientes a cada una de las etapas culturales objeto de estudio.

b4) Análisis microespacial de las estructuras exhumadas, indispensable de acuerdo con los nuevos planteamientos de la Arqueología para la determinación funcional de los espacios.

b5) Documentación in extenso –algo de lo que la arqueología andaluza está especialmente necesitada– del urbanismo y técnicas constructivas de época ibérica a través de la excavación sistemática del poblado ubicado en el Cerro de la Cruz (Almedinilla) (VAQUERIZO, 1990b; VAQUERIZO, QUESADA, MURILLO, 1991), estudio que puede aplicarse igualmente en alguna de las etapas mencionadas anteriormente en función de los resultados que proporcionen las excavaciones con sondeos estratigráficos.

b6) Conservación, restauración y exhibición pública de los yacimientos excavados en extensión, así como de los principales materiales recuperados. Creemos que debe aplicarse un énfasis especial a la conservación y divulgación del Patrimonio, fomentando aquellos aspectos que puedan resultar de interés turístico, en su doble vertiente de interés cultural y de avance económico de zonas

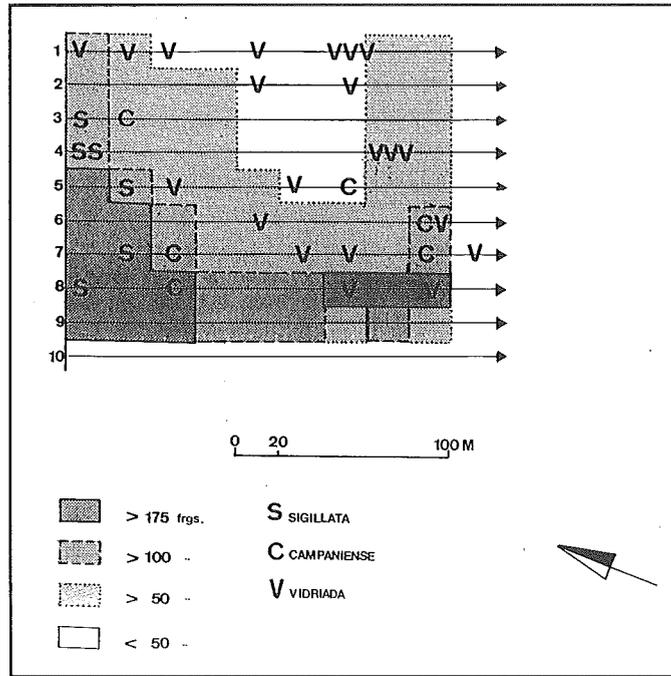


Figura 3. Resultados de la prospección intensiva realizada durante la campaña de 1990 en la ladera SW del Cerro de la Cruz.

tradicionalmente marginales. Es un tema que enlaza además de forma especial con lo dicho más arriba acerca de la potencialidad turística de la Subbética y que, sin ningún género de dudas, sólo puede ser realmente potenciado desde la Mancomunidad de Municipios, que, por supuesto, tendría en Proyectos como éste un apoyo importante y un recurso del que puede hacer uso cuando

RRILLO, 1991), entendiendo la prospección como método indispensable, tan importante como la propia excavación, en el marco de las nuevas tendencias que se pueden seguir en los estudios arqueológicos de campo (RUIZ ZAPATERO, 1988; FERNANDEZ MARTINEZ, 1989, 46 ss.).

Hasta el momento, nuestras prospecciones superficiales en

sus necesidades así lo requieran.

b7) Divulgación de resultados.

c) Primeros avances:

c1) Prospección Arqueológica Superficial.

Objeto ya de algunas publicaciones parciales (VAQUERIZO, 1986; VAQUERIZO, QUESADA, 1989; VAQUERIZO, QUESADA, MURILLO, 1991), ha buscado –y busca, puesto que aún no hemos puesto en práctica todos los niveles posibles de aplicación– la aproximación a las pautas de poblamiento del área en estudio desde la Edad del Bronce (MURILLO, 1990) hasta la caída del Imperio Romano (CA-

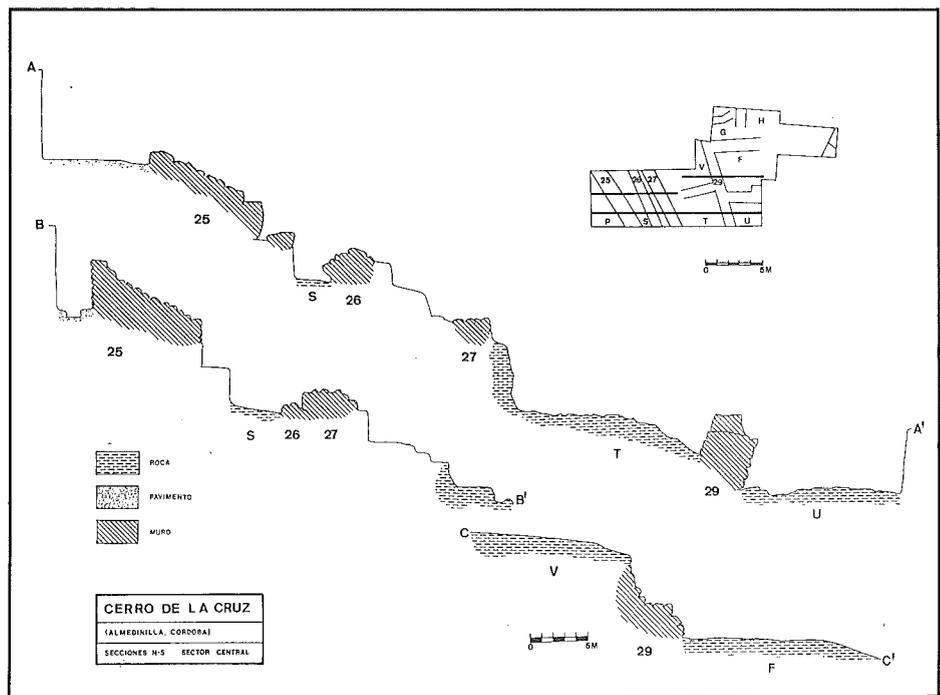


Figura 4. Cerro de la Cruz. Secciones del Sector Central, en las que se aprecia muy bien la disposición de las estructuras de habitación en «terrazza escalonada»

la Depresión Priego-Alcaudete han respondido a cuatro fases fundamentales:

- Prospección de carácter selectivo (VAQUERIZO, 1986 y 1987).

- Prospección aleatoria.

- Prospecciones sistemáticas (VAQUERIZO, QUESADA, 1989; VAQUERIZO, MURILLO, QUESADA, 1991). Por finalizar,

- Prospecciones de carácter intensivo (VAQUERIZO, QUESADA, MURILLO, 1991, 175 ss.). Hasta ahora, han sido aplicadas tan sólo al yacimiento ibérico ubicado en el Cerro de la Cruz (Almedinilla), pero dado que constituyen el mejor método posible para realizar ensayos teóricos acerca de la distribución en superficie de un asentamiento, serán aplicadas con cierta regularidad.

Resumir en las pocas líneas que un trabajo de este tipo nos permite los resultados que hasta la fecha nos han proporcionado nuestras labores de prospección, constituye tarea casi imposible.

Baste con destacar que una aplicación rigurosa de los nuevos principios que rigen en este tipo de actividad y un estudio exhaustivo de las características físicas del terreno nos han permitido ya crear un marco diacrónico de la evolución del

poblamiento durante la etapa elegida que, lógicamente, habrá de ser sometido a importantes correcciones conforme avancen nuestros conocimientos, pero que hoy por hoy constituye la base de fundadas hipótesis de trabajo sin cuyo planteamiento no sería posible el avance de la propia ciencia arqueológica.

c2) Excavación Arqueológica con Sondeos Estratigráficos en Cerro de las Cabezas (Fuente Tójar)

Al plantear una intervención arqueológica con sondeos estratigráficos en el yacimiento ubicado en Cerro de las Cabezas (Fuente Tójar), buscábamos como prioritarios los siguientes objetivos:

- Obtención de una secuencia estratigráfica que, a juzgar por los resultados de la prospección superficial del yacimiento realizada en 1989, presumíamos debía abarcar desde al menos el Orientalizante hasta época bajoimperial romana.

- Datación de las fortificaciones que, en tramos de diferente longitud y técnica constructiva, fueron documentadas en las labores previas de prospección.

- Aproximación al trazado urbano del *municipium* de *Illiturgicola*, completando los resultados ya obtenidos en 1989

con motivo de los trabajos de limpieza que se llevaron a cabo en algunas de las estructuras (CARRILLO, HIDALGO, 1989).

Los resultados alcanzados durante los trabajos desarrollados a lo largo del mes de Septiembre de 1991 pueden resumirse en los siguientes términos:

- Excavación de un sector de la muralla septentrional del asentamiento. Se trata de una típica muralla en talud, de 7'5 m. de anchura, constituida por un doble lienzo construido con grandes bloques de piedra caliza propia del terreno. El espacio interior entre ambos lienzos fue rellenado con grandes piedras y tierra, en tanto que al paramento exterior se le adosó un segundo lienzo, de aparejo similar y con un fuerte talud. La muralla se adapta a la pendiente del terreno, apoyando en algunos puntos de modo directo sobre la roca caliza constitutiva, y en otros sobre una nivelación del mismo realizada con una mezcla de tierra y cascajo que se mostró prácticamente estéril desde el punto de vista arqueológico. La cronología de la muralla viene determinada por un nivel (Contexto 29) que cubre las primeras hiladas de la misma, con una asociación de cerámicas a mano con superficies toscas y decoraciones incisas, impresas y plástica aplicada, y cerámicas a torno (grises y pintadas bicromas y monocromas), todo ello indicativo de una fecha en torno a mediados del s. VI.

Este nivel del VI se ha conservado únicamente en una parte del área excavada del Corte 1, como consecuencia de las labores de acondicionamiento del terreno para la construcción de diferentes estructuras, datadas en la segunda mitad del s. I d. D., en coincidencia con la actividad edilicia que debió experimentar la ciudad con motivo de su promoción a *municipium* en época flavia (STYLOW, 1981). Esta última debió suponer el arrasamiento de la mayor parte de los niveles prerromanos, de modo que en los once sondeos practicados en dos áreas diferentes del yacimiento, las cons-

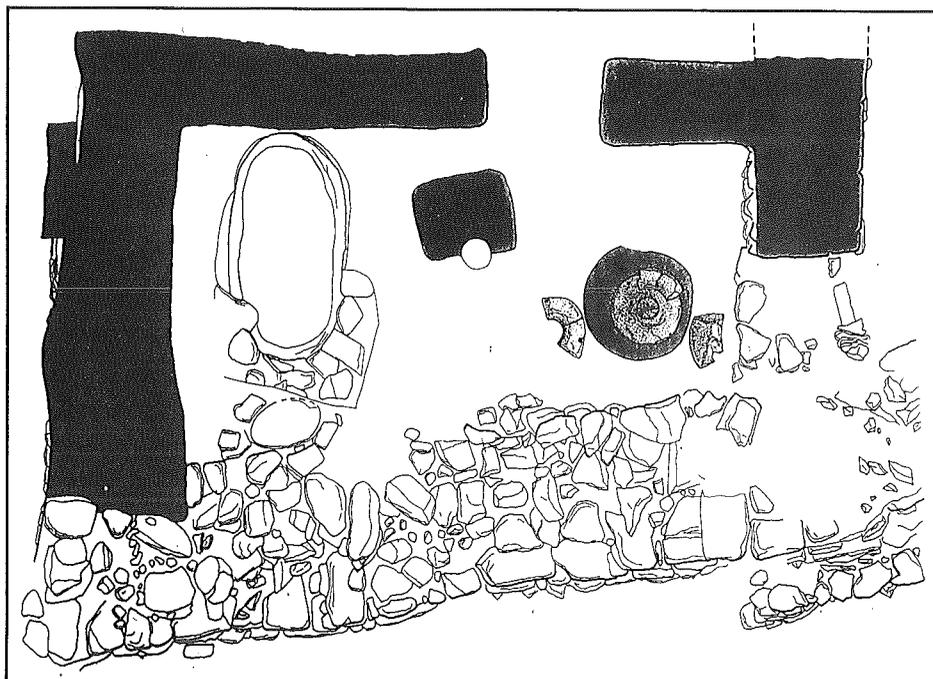
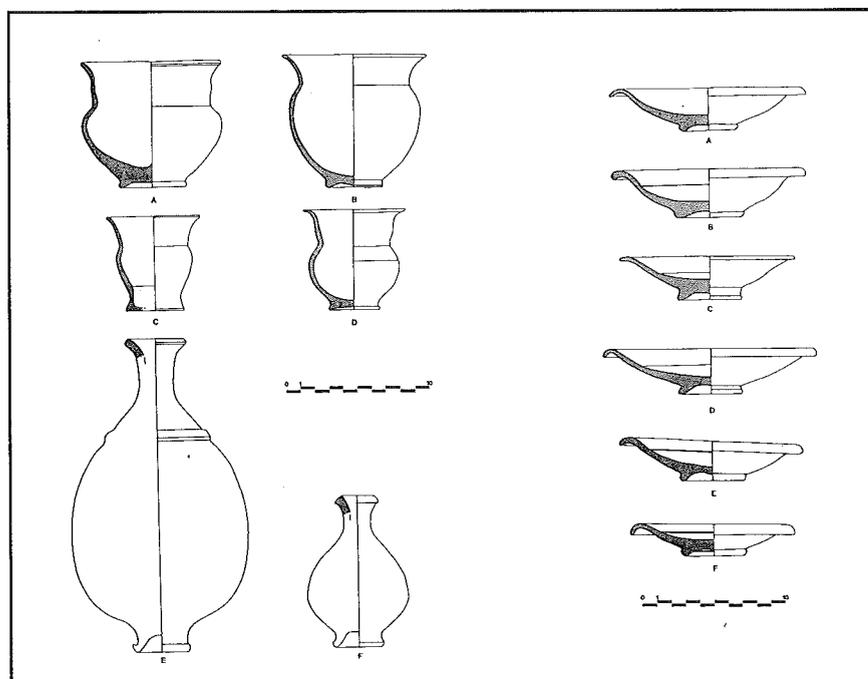
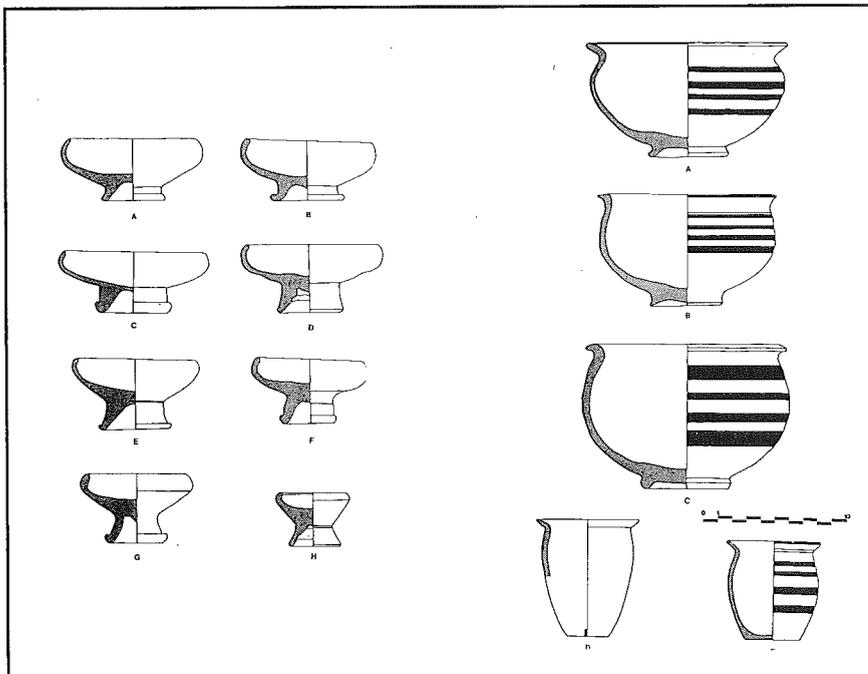


Figura 5. Cerro de la Cruz. Planta detallada del Dpto. O, donde es posible apreciar, entre otros elementos, un molino harinero y una gran cisterna, todo ello dispuesto en un espacio bastante limitado.



Figuras 6 y 7. Materiales cerámicos recuperados en el Cerro de la Cruz, objeto de estudio de cara a la interpretación funcional de los espacios y al establecimiento de los repertorios formales utilizados en el yacimiento durante la Baja Epoca de la Cultura Ibérica.

trucciones romanas cimentan de modo directo bien sobre la roca, bien sobre los niveles del s. VI, habiendo sido imposible documentar contextos *in situ* correspondientes al Ibérico Pleno y Tardío, por lo que será preciso aguardar a futuras campañas de excavación para obtener una secuencia estratigráfica completa en otros sectores de este gran conjunto arqueológico de más de 20 ha. de extensión.

Otro de los objetivos perse-

guidos, la aproximación a la trama urbana de uno de los sectores del *municipium* de *Illiturgicola*, ha sido también plenamente alcanzado con la excavación de un área superior a los doscientos metros cuadrados, que ha permitido documentar estructuras de aterrazamiento, varias cisternas excavadas en la roca y a veces impermeabilizadas con un revestimiento de *opus signium*, diferentes espacios privados con sus correspondientes

áreas de actividad, y un posible espacio público, consistente en una pequeña plaza de unos 15 m. en uno de sus lados, con un pavimento en parte excavado en la roca y en parte enlosado, y rodeado en al menos dos de sus lados por un pórtico. La cronología fundacional para todo este conjunto se situaría en la segunda mitad del s. I d.C., en tanto que el momento final, con la destrucción de las estructuras alrededor del pórtico y del espacio enlosado, viene dado a comienzos del s. III d.C. por la asociación de Africanas A y C.

Para la campaña de 1992, hemos solicitado de la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía subvención y permiso para el *Estudio de los materiales arqueológicos recuperados durante la campaña de 1991*, hoy depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba, que debe entenderse en el marco de una amplia investigación sobre el yacimiento⁽⁵⁾, y que buscará como básicos los siguientes objetivos:

A) Análisis formal, tipológico y estadístico de los materiales cerámicos o de cualquier otra clase pertenecientes a cada una de las etapas documentadas. En este sentido, será de vital importancia:

1.- Precisar el momento exacto de construcción de la muralla orientalizante, integrándola de esta manera en su propio contexto cultural.

2.- Evaluar cronológicamente sus fases de uso.

3.- Tratar de definir, de la manera más precisa posible, el paso de la Fase Orientalizante o Ibérico Antiguo (s. VI a.C.) a la Plena Epoca Ibérica (ss. V-III a.C.). Un primer análisis de los materiales parece reflejar un hiatus poblacional en lo que a esta etapa se refiere y precisamente su indefinición, que parece una característica común a todo el área geográfica en estudio, debe constituir uno de los principales objetivos a resolver en éste y en futuros trabajos. ¿Se produce realmente un hiatus en toda esta zona a lo largo de los siglos V al III a.C., o más bien debemos pensar en que son las claves

culturales de este momento las que no estamos sabiendo ver...?

4.- Análisis exhaustivo de la cultura material relativa a la Baja Epoca Ibérica. Para esta etapa –a diferencia de la anterior, en la que la ausencia de cerámicas griegas es prácticamente total, lo que puede contribuir a su imprecisión cronológica–, contamos con elementos de datación absoluta como son las cerámicas de importación –campanienses– y la numismática. Este hecho, unido a nuestros estudios ya muy avanzados sobre los materiales recuperados en el yacimiento ibérico de Cerro de la Cruz (Almedinilla), nos está permitiendo definir con una precisión no habitual en los estudios sobre época ibérica la cultura material relativa al tardoiberismo, hasta el momento prácticamente inédita en Andalucía, a la vez que nos está planteando una honda problemática en relación con el boom poblacional que parece manifestar este momento, cuya resolución histórica debe constituir uno más de nuestros objetivos prioritarios.

5.- Definición de los aportes culturales atribuibles a Roma. Otra de las grandes líneas de trabajo planteadas por la excavación de este yacimiento se orienta en el sentido de la tardía romanización que es posible apreciar en esta zona, y que ya había sido detectada en otros yacimientos como Cerro de la Cruz (Almedinilla) o Cerro del Minguillar (Baena).

Resulta, pues, necesario definir los repertorios formales atribuibles a uno o a otro componente cultural, así como analizar las razones de la fuerte permanencia del sustrato indígena hasta plena época imperial romana, y, al mismo tiempo, analizar todos aquellos materiales romanos susceptibles de aportar una cronología absoluta que nos permitan acercarnos al momento de la gran reordenación urbanística de la ciudad –posiblemente coincidente con su declaración como municipio de derecho latino en época de Vespasiano– y de su abandono final, así como a las razones del mismo.

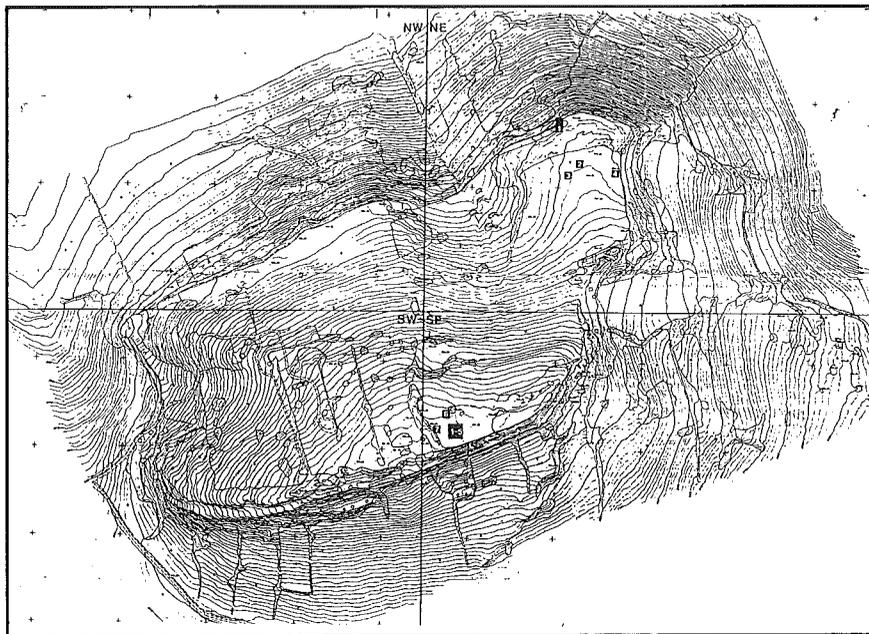


Figura 8. Cerro de las Cabezas (Fuente Tójar). Alzado fotogramétrico del yacimiento, con la localización de los sectores excavados durante la campaña de 1991.

B) Definición de técnicas constructivas y edificaciones; de su evolución, superposición y reaprovechamiento a lo largo de las distintas fases documentadas. A tener muy en cuenta, el análisis minucioso de los materiales constructivos recuperados –caso por ejemplo de *tegulae*, *imbrices* o *laterculi*– que nos pueden permitir una reconstrucción ideal de los espacios.

C) Realización de análisis polínicos, edafológicos, antracológicos, osteológicos, carpológicos, etc., en relación con las muestras tomadas en los distintos Cortes abiertos durante la campaña de 1991, de cara, en definitiva, a la recreación del paleoambiente.

Este punto se verá directamente condicionado por la concesión o no de una subvención suficiente para asumirlo.

D) Prospección arqueológica superficial de carácter intensivo en el yacimiento de Cerro de las Cabezas.

Si bien con anterioridad a la excavación con sondeos planteada durante el pasado año, fue realizada una prospección sistemática en el despoblado, los resultados obtenidos a raíz de nuestra intervención aconsejan una nueva campaña prospectora, en este caso de carácter intensivo, por varias razones básicas:

1.- La escasa utilidad de otros medios de prospección, bien sean eléctricos, magnéticos o de georadar, dadas las características físicas del yacimiento –en buena parte sólo quedan en él los espacios habilitados en la roca viva– y el hecho de que, en principio, no son estructuras lo que buscamos, sino más bien secuencias estratigráficas que nos permitan atender a su dinámica poblacional.

2.- En función de todo lo anterior, necesitamos todas aquellas pruebas que puedan contribuir a confirmar o a desmentir la aparente ocupación zonal del yacimiento en sus distintas fases. Hasta ahora, hemos podido comprobar que el poblamiento orientalizante se dispone en puntos tan dispares como el espolón NE o el Sector SE (Corte 1) así como que la muralla cronológicamente asimilable coincide en esencia con el posterior perímetro romano.

No obstante, ¿dónde se localiza la ocupación anterior –documentada al menos desde el Calcolítico–?. ¿Por qué en los 300 m² excavados no hallamos restos de estructuras de habitación ibéricas?. ¿No existieron, o hay que atribuir su ausencia a un posible arrasamiento del yacimiento ya en época romana de cara a su reorganización urba-

nística?

Todas las interrogantes planteadas hasta el momento constituyen cuestiones de un enorme atractivo que interesa resolver de cara a contrastar sus resultados con los de nuestra propia excavación y, al mismo tiempo, dejar el terreno listo para futuras intervenciones en el yacimiento, ya sean de carácter sistemático, o bien basadas en nuevos sondeos estratigráficos.

E) Interpretación de resultados, en el marco de la Protohistoria andaluza y peninsular.

F) Publicación de resultados.

c3) Excavación Arqueológica Sistemática en Cerro de la Cruz (Almedinilla)

Durante los dos últimos años, nuestros trabajos se han centrado en el estudio de los materiales arqueológicos recuperados

durante las intervenciones de 1985, 1987 y 1989. Avances del mismo han sido ya objeto de publicaciones parciales (VAQUERIZO, 1990b; VAQUERIZO, QUESADA, MURILLO, 1991; VAQUERIZO, QUESADA, 1989, e.p.); no obstante, la información sobre el yacimiento continuará siendo decididamente limitada en tanto no podamos llevar a cabo una nueva campaña de excavación arqueológica sistemática que nos permita conocer a fondo el urbanismo de baja época ibérica en esta zona andaluza a caballo entre la Bastetania y la Turdetania, así como realizar los necesarios sondeos para confirmar la presencia o ausencia del poblado de Plena Epoca, al cual parece adscribirse hasta el momento la necrópolis de Los Collados

(VAQUERIZO, 1988).

Por ahora, y sintetizando hasta el extremo, nuestra información sobre el yacimiento puede resumirse en los siguientes puntos:

- Se trata de un poblado ibérico en ladera, dispuesto en terrazas escalonadas que han sido directamente excavadas en la roca y cuya cronología se centra en el siglo II a.C.

- Hasta la fecha, contamos con una superficie intervenida de aproximadamente 650 m², lo cual convierte al yacimiento en uno de los escasos poblados de baja época ibérica excavados de manera intensiva en Andalucía.

- El poblado presenta lugares de hábitat y trabajo con planta rectangular, de cierta complicación estructural, que, por haber sido destruidos de forma violenta

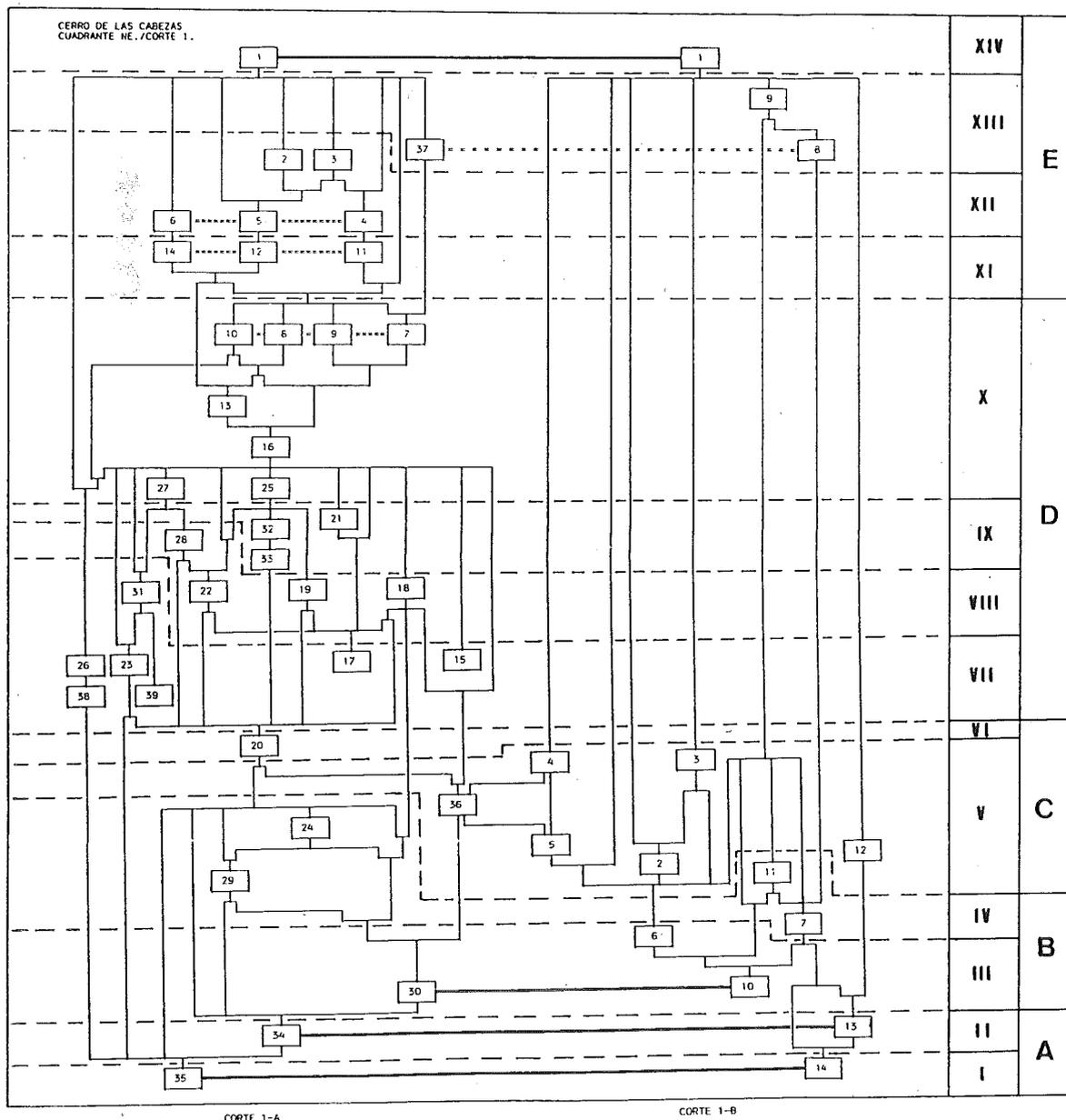


Figura 9. Cerro de las Cabezas (Fuente Tójar). Matriz de Harris obtenida en el Cuadrante NE/Corte 1.

ta tras un abandono forzoso, han conservado *in situ* toda su dotación instrumental, lo que nos está permitiendo aplicar diversas técnicas de análisis microespacial cuyos resultados no dejan de ser sugestivos.

- Las técnicas constructivas se repiten en todas las áreas excavadas: alzados de tapial y adobe extraordinariamente bien conservados se disponen sobre zócalos más o menos desarrollados de piedras irregulares ligeramente careadas al exterior. En algunos casos hemos podido documentar estructuras de doble planta.

- La no constatación hasta el momento de nada que pueda ser interpretado como un hogar, así como la riqueza excepcional de las dotaciones domésticas de cada estructura, nos hace dudar de su utilización como lugares de hábitat. Sí, en cambio, hemos podido recuperar algunos elementos del «mobiliario» interior, tales como bancos corridos adosados a las paredes, esteras de esparto dispuestas sobre el suelo, telares, estanterías de madera y grandes cisternas interiores excavadas en la roca de uso por el momento no determinado.

- Los estudios ya realizados traslucen un cierto basculamiento cultural del poblado hacia el Sureste que, si juzgamos por las características de sus necrópolis (VAQUERIZO, 1988), no debe sorprendernos. No obstante, éste, entre otros, constituye un objetivo a demostrar a través de futuros trabajos.

c4) *Intervención Arqueológica de Urgencia en la Villa y Necrópolis de «El Ruedo» (Almedinilla):*

Objeto de una reciente publicación que sintetiza todo lo que anteriormente hemos publicado sobre ella (VAQUERIZO, 1990a), su excavación ha revestido un enorme interés tanto por los problemas administrativos que ha planteado como por los resultados científicos obtenidos. Hoy,

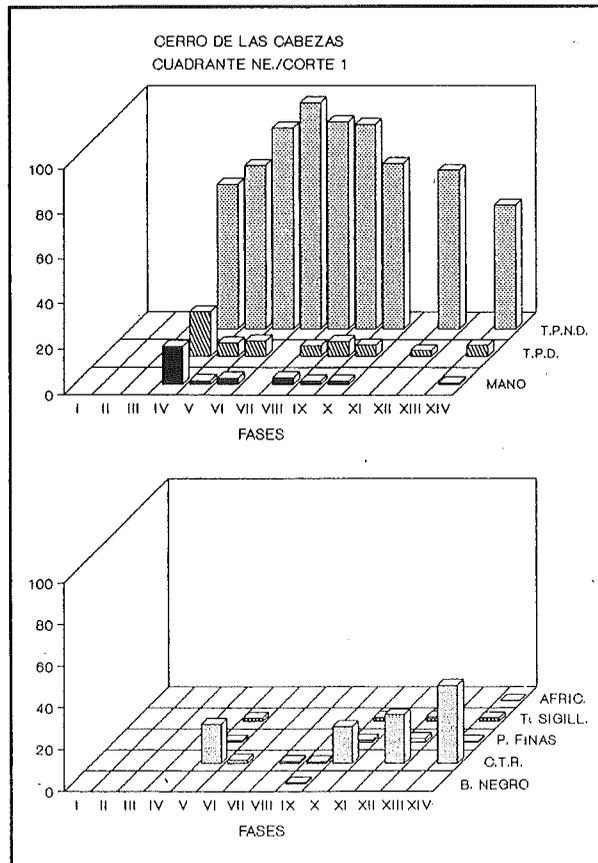


Figura 10. Cerro de las Cabezas. Porcentajes de los distintos materiales cerámicos obtenidos durante la campaña de 1991 en Cuadrante NE/Corte 1.

su estudio es base de varios trabajos de licenciatura, y de algunas Tesis Doctorales –sirva destacar a este respecto, por ejemplo, la enorme entidad de la información antropológica proporcionada por los 179 individuos (al menos) exhumados en su necrópolis, cuyo análisis corre a cargo de un equipo de

antropólogos dirigidos por la Profra. Dra. M. D. Garralda, de la Universidad Complutense de Madrid– y no cabe duda de que en el momento en que toda esa información pueda ser recopilada su aporte constituirá un bagaje excepcional para el conocimiento del mundo rural romano en Andalucía.

De nuevo, resumir aquí todo lo investigado ya sobre este importante yacimiento constituye sin duda un objetivo inalcanzable. Baste, pues, con señalar que nos hallamos ante un establecimiento de tipo «urbano-rústico», que surge en torno a los años 40 d.C., alcanzando su fase de esplendor a lo largo de esta centuria y de la siguiente, y que, tras experimentar un considerable receso –quizás incluso acompañado de un abandono parcial– en el siglo III d.C., es reconstruida a fines del mismo o comienzos del siglo IV, de forma que es a

este momento al que se adscriben la mayor parte de las estructuras conservadas. Su abandono debió producirse de manera pacífica, con motivo de la inseguridad provocada por las primeras invasiones, bárbaras, y pudo tener lugar en torno a mediados o a fines del siglo V de C., si bien determinadas estancias

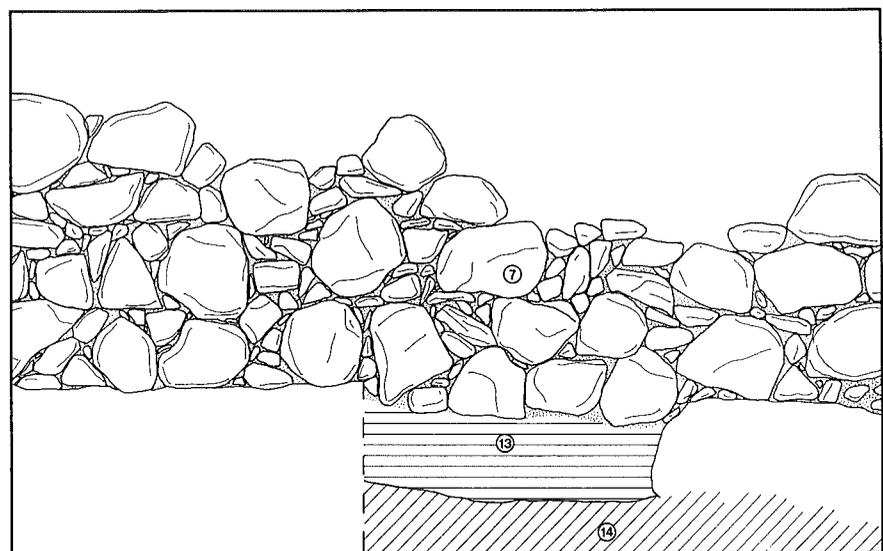


Figura 11. Cerro de las Cabezas. Alzado Norte de la muralla orientalizante documentada en el Cuadrante NE/Corte 1.

fueron repetidamente reutilizadas y, de hecho, los últimos enterramientos de la necrópolis anexa pueden llevarse incluso al siglo VII d.D. (CARMONA, 1990 y 1991).

c5) Consolidación y protección de yacimientos:

Aunque constituye una tarea muy lenta debido a las dificultades administrativas inherentes a este tipo de actuaciones, así como al escaso presupuesto dedicado anualmente a ellas, su aplicación es contemplada como uno de los objetivos básicos en todas y cada una de nuestras intervenciones. Hoy por hoy, contamos con la declaración como Bienes de Interés Cultural de los yacimientos Cerro de la Cruz (Almedinilla) y Cerro de las Cabezas (Fuente Tójar); el vallado del primero y el vallado y cubrición parciales en la villa de El Ruedo. Muy poco, evidentemente, para una comarca que destaca por la extraordinaria entidad de sus yacimientos y por el enorme grado de deterioro de los mismos, debido fundamentalmente a la continua e indiscriminada actuación de excavadores clandestinos que se sirven de verdaderas redes organizadas.

No obstante, e insistimos en ello a riesgo de resultar verdaderamente pesados, sin la decidida colaboración de las gentes e instituciones de la propia Subbética Cordobesa, será inútil cualquier iniciativa en este sentido, ya que, sin la colaboración enérgica de los que viven en la zona, cualquier iniciativa nuestra de cara a la protección y potenciación de los yacimientos, se verá irremediamente condenada al fracaso.

c6) Sistematización de los materiales arqueológicos procedentes de la zona en estudio, conservados en Colecciones particulares y Museos Arqueológicos de diversa categoría:

Para poder entender en toda su entidad la problemática arqueológica de una zona, creemos indispensable una aproximación a la «arqueología local», fuente en muchas ocasiones de información de primera mano, y la revisión de todos aquellos trabajos que, realizados con ante-

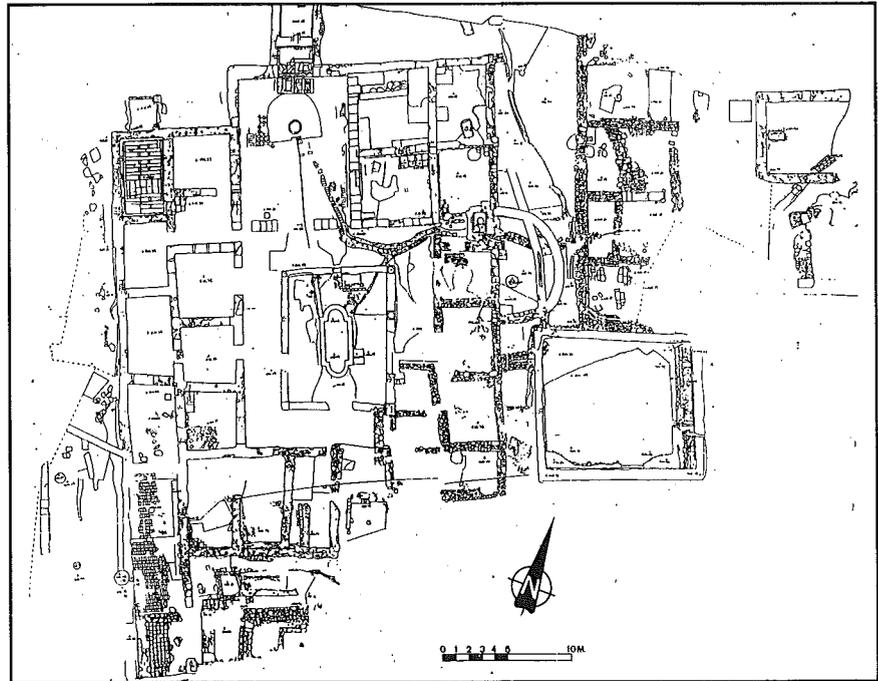


Figura 12. Villa de El Ruedo (Almedinilla). Planta general de la pars urbana.

rrioridad, no hayan sido publicados adecuadamente o hayan servido tan sólo para nutrir los fondos de determinados Museos. Es por esta razón que consideramos ineludible un acercamiento a esta realidad previo a cualquier otro tipo de intervención y a ello hemos dedicado nuestros primeros esfuerzos (VAQUERIZO, 1988), continuando hasta la fecha la revisión de fondos museísticos y excavaciones antiguas que pasan a ser interpretados desde una óptica actual e integrados en un proyecto de conjunto que necesita de ellos para nutrir sus propias raíces y alcanzar de forma sólida su desarrollo total ⁽⁴⁾.

c7) Publicación de resultados:

Podríamos haber dedicado todo un trabajo exclusivamente a aquellas intervenciones arqueológicas en suelo peninsular hispano que no han sido publicadas o lo han sido tan sólo de manera parcial y muy deficientemente. No obstante, creemos que en la actualidad no puede existir Proyecto que no contemple la publicación de sus resultados, tanto a nivel científico como meramente divulgativo —aspecto ya resaltado recientemente por otros investigadores (FERNANDEZ MARTINEZ, 1989, 271 ss.) y, en este sentido, ha sido y es nuestro objetivo princi-

pal el ir ofreciendo a la Comunidad científica los avances que vayamos obteniendo con la mayor premura posible, tarea a la que ha contribuido de manera eficazísima la creación de nuestra publicación de carácter periódico Anales de Arqueología Cordobesa (AAC).

Esta actitud tiene como contrapartida el que determinadas hipótesis de trabajo deben ser revisadas e incluso refutadas en un plazo no demasiado largo de tiempo. Aún así, juzgamos necesario este planteamiento, ya que sólo en la discusión científica y la contrastación de resultados puede cifrarse el auténtico avance de nuestra Arqueología.

Conclusión

Realmente, resulta muy difícil sintetizar en un trabajo como el que acabamos de presentar los resultados de siete años de investigación. Sin embargo, ha sido nuestra única intención ofrecer a debate la concepción y desarrollo de un Proyecto que aún se halla en sus comienzos y, con ello, dar a conocer a todos aquellos investigadores que puedan estar interesados un amplio elenco de publicaciones de carácter arqueológico, base de futuros trabajos monográficos aún en proceso de elaboración.

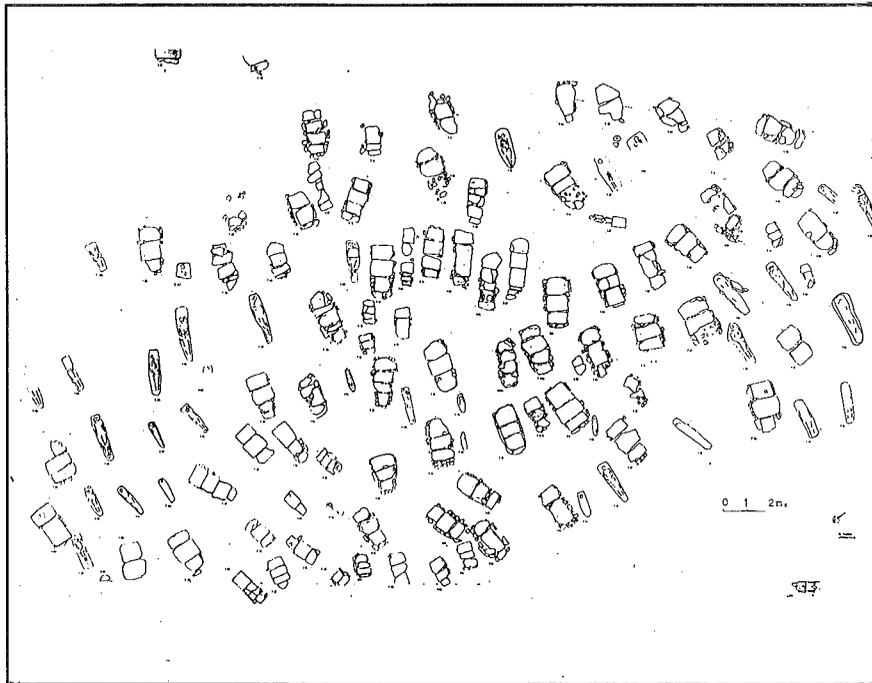


Figura 13. Villa de El Ruedo. Planta general de la necrópolis tardorromana y visigoda.

NOTAS:

(1) Buena parte de este mismo trabajo, si bien con enfoque y material gráfico diferentes y algunas conclusiones provisionales notablemente menos contrastadas, ha sido presentada por los mismos que esto suscriben al XXI CNA, celebrado en Teruel durante el pasado mes de octubre de 1991, con el título: De la Protohistoria al mundo romano en la Subbética Cordobesa. Un Proyecto de Investigación Arqueológica en la Subbética Cordobesa.

(2) No queremos desaprovechar la ocasión que nos brindan estas páginas para manifestar de nuevo nuestro agradecimiento a todas aquellas personas sin cuyo concurso no sería posible la continuidad de un Proyecto de Investigación como el que nos ocupa. Así, en primer lugar, a la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y a su Delegación Provincial en Córdoba; a nuestras respectivas Universidades; a los diversos Ayuntamientos de la zona –en especial, con motivo de las últimas campañas, a los de Fuente Tójar y Priego de Córdoba–; a los Museos Arqueológicos Provincial de Córdoba y Municipal de Priego de Córdoba, así como a sus respectivos Directores; a todas aquellas personas e instituciones que nos han facilitado, o nos facilitan –a la vez que hacen agradable– nuestro trabajo y, finalmente, de modo particular a todos los miembros de nuestro equipo de trabajo, algunos de ellos ya auténticos veteranos en estas lides, que se mantienen con la misma ilusión de los comienzos y que constituyen la base, a la vez que el objetivo último de nuestra labor.

(3) En la actualidad, a nuestros propios trabajos en relación con el yacimiento es necesario añadir el planteamiento de una Memoria de Licenciatura, ya iniciada, sobre Las excavaciones antiguas en el Cerro de las Cabezas (Fuente Tójar, Córdoba), a cargo de D. Manuel DELGADO TORRES, y un proyecto que pretende recrear el mundo funerario ibérico en toda la provincia de Córdoba –en colaboración con A.M. Vicent y A. Marcos–, presentando, de manera total y provisionalmente definitiva, los 50 enterramientos de incineración excavados por estos últimos investigadores en la Necrópolis Ibérica de

Los Torviscales, allá por los años 1979-1980.

(4) En este sentido, queremos de nuevo mostrar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que nos han facilitado el acceso a colecciones o museos y, como representación de todas ellas, a D. Rafael CARMONA AVILA, Director del Museo Histórico de Priego y de esta misma publicación, que en los últimos años se ha convertido en miembro insustituible de nuestro equipo.

BIBLIOGRAFIA

- BINFORD, L.R. (1988), *En busca del pasado*, Barcelona.
- CARMONA, S. (1990), «La necrópolis tardorromana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)», AAC 1, pp. 155-172.
- CARMONA, S. (1991), «Estudio tipológico de la cerámica funeraria de la necrópolis de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)», AAC 2, pp. 371-393.
- CARRILLO, J.R. (1990), «Técnicas constructivas en la villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)», AAC 1, pp. 81-107.
- CARRILLO, J.R. (1991), «El poblamiento romano en las Subbéticas Cordobesas», AAC 2, pp. 225-253.
- CARRILLO, J.R.; HIDALGO, R. (e.p.), «El yacimiento arqueológico del Cerro de las Cabezas (Fuente Tójar, Córdoba)», XX C.N.A. Córdoba».
- CARRILLO, J. R.; HIDALGO, R. (1989, e.p.), «Informe sobre la Supervisión Arqueológica de las obras de reacondicionamiento y limpieza realizadas en el Cerro de las Cabezas (Fuente Tójar, Córdoba)», AAA'1989.
- FERNANDEZ MARTINEZ, V.M. (1989), *Teoría y Método de la Arqueología*, Madrid.
- GAVILAN CEBALLOS, B. (1987), *Los materiales de la Prehistoria en Priego de Córdoba*, Córdoba.
- HIDALGO, R. (1990), «Esquemas decorativos pictóricos de la villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)», AAC 1, pp. 109-124.
- HIDALGO, R. (1991), «Mosaicos con decoración geométrica y vegetal de la villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)», AAC 2, pp. 325-363.

HODDER, I. (1988), *Interpretación en Arqueología. Corrientes actuales*, Barcelona.

HODDER, I.; ORTON, C. (1976), *Spatial Analysis in Archaeology*, Cambridge.

MARTINEZ NAVARRETE, M.I. (1989), *Una revisión crítica de la Prehistoria española: La Edad del Bronce como paradigma*, Madrid.

MONTILLA, S. et alii (1989), «Análisis de una frontera durante el horizonte ibérico en la Depresión Priego-Alcaludete», *Arqueología Espacial 13. Fronteras*, Teruel, pp. 137-150.

MURILLO, J.F. et alii (1989), «Aproximación al estudio del poblamiento protohistórico en el Sureste de Córdoba: unidades políticas, control del territorio y fronteras», *Arqueología Espacial 13. Fronteras*, Teruel, pp. 151-172.

MURILLO, J.F.; RUIZ, D. (1990), «El Cerro del Castillo de Carcabuey. Un yacimiento del Bronce Final-Orientalizante en las Subbéticas Cordobesas», *I Encuentros de Ha. Local. La Subbética*, Córdoba, pp. 33-59.

ORTEGA ALBA, F. (1974), *El Sur de Córdoba. Estudio de Geografía Agraria*, 2 vols.; Córdoba.

QUESADA, F.; VAQUERIZO, D. (1990), «Un proyecto de investigación arqueológica en Córdoba: Protohistoria y Romanización en la Subbética Cordobesa», AAC 1, pp. 7-53.

RUIZ LARA, D. (1987), «Materiales calcolíticos de El Castillarejo (Carcabuey, Córdoba)», *Ifigea III-IV*, Córdoba, pp. 229-237.

RUIZ RODRIGUEZ, A.; MOLINOS, M.; HORNOS, F. (1986), *Arqueología en Jaén (Reflexiones desde un proyecto arqueológico no inocente)*, Jaén.

RUIZ ZAPATERO, G. (1988), «La prospección arqueológica en España: pasado, presente y futuro», *Arqueología Espacial 12*, Teruel, pp. 33-47.

STYLOW, A.U. (1983), «Inscripciones latinas del Sur de la provincia de Córdoba», *Gerión 1*, pp. 267-303.

VAQUERIZO, D. (1985), «Excavación sistemática del Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba), Campaña de 1985», *AAA'85*, Sevilla, pp. 319-322.

VAQUERIZO, D. (1986), «Prospección arqueológica superficial en el área de la Subbética Cordobesa. Fase I: 1985-1986», *AAA'86*, Sevilla, pp. 85-96.

VAQUERIZO, D. (1987), «Aproximación a la arqueología en la Subbética Cordobesa. Principales yacimientos», *Revista de Arqueología 77*, pp. 10-19.

VAQUERIZO, D. (1988), *Aproximación al fenómeno de la Cultura Ibérica en el Sureste de la actual provincia de Córdoba. El yacimiento ibérico del Cerro de la Cruz (Almedinilla)*, Tesis Doctoral, Ed. microfilmada, Univ. de Córdoba.

VAQUERIZO, D. (1990a), «La villa romana de El Ruedo» (Almedinilla, Córdoba)», *AEspA 63*, pp. 295-316.

VAQUERIZO, D. (1990b), El yacimiento ibérico del Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba). Avance a su excavación arqueológica sistemática, Córdoba.

VAQUERIZO, D. (1990c), «Novedades de arqueología en Almedinilla (Córdoba)», *I Encuentros de Ha. Local. La Subbética*, Córdoba, pp. 61-77.

VAQUERIZO, D.; MURILLO, J.F.; QUESADA, F. (1991), «Avance a la prospección arqueológica de la Subbética Cordobesa: La Depresión Priego-Alcaudete», AAC 2, pp. 117-171.

VAQUERIZO, D.; QUESADA, F.; MURILLO, J.F. (1991), «Avance al estudio de los materiales arqueológicos recuperados en el yacimiento ibérico de Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba)», AAC 2, pp. 171-225.

VAQUERIZO, D.; QUESADA, F. (e.p.), «Prospección arqueológica superficial en las cuencas de los ríos Almedinilla y San Juan. 1989. Memoria Provisional», *AAA'89*, Sevilla.